



«La hermosa aventura», es el título de una producción alemana que interpretan Kathe von Nagy y Daniel Le-courtois. La «mise en scene» corresponde a Reinhold Schunzel



La gentil estrella Rosita Moreno



La hermosa Liane Haid, a quien veremos en esta temporada interpretando varios films de Exclusivas Huguet



«Carceleras» ha sido llevada nuevamente a la pantalla. En esta ocasión, la sonoridad dará un gran valor a la producción nacional—exclusiva de Balart y Simó—, en la que la bellísima Raquel Rodrigo lleva a cabo con notable propiedad el emotivo papel de «Sollé»

DESDE HOLLYWOOD  
**¿A quién  
 le tocará  
 el turno?**

El público tiene el instinto de la novedad. Quiere siempre nuevos rostros, nuevas personalidades. Por más que adore a sus artistas favoritos, agrádale predecir que tal o cual actor o actriz, que aparece en algún rol sin importancia, figurará algún día entre las brillantes luminarias de la pantalla.

Clark Gable y Robert Montgomery, en efecto, ascendieron al estrellato desde papeles insignificantes. Y un grupo de artistas de los estudios que no intentan dejarse atrás, ponen todo su ahínco en lograr idéntico resultado.

El éxito obtenido en funciones escolares, hizo sentir con tal viveza a Karen Morley la fascinación del arte dramático, que abandonó los estudios académicos para ingresar en el Civic Repertory Theatre, de Los Angeles, y a la Pasadena Community Playhouse. Una vez demostrado su talento artístico, tuvo la suerte de que le tomaran una prueba para la película «Inspiración», de Greta Garbo. Con tanta habilidad se desempeñó en el diálogo, y la reproducción de su voz en el micrófono fué tan satisfactoria, que Clarence Brown le asignó inmediatamente el papel de Liane. Su interpretación de aquella parte le valió un largo contrato con la Metro Goldwyn Mayer, apareciendo en «Prohibido», «El pecado de Madelon Claudet», «La voz del aire» y muchas otras producciones triunfantes.

A la cabeza del grupo masculino que aspira a las cumbres de la fama, destácase Robert Young, otro actor que se inició en la Pasadena Playhouse. Young hizo un prometedor debut en la pantalla como hijo de Helen Hayes en «El pecado de Madelon Claudet», interpretación que le ha granjeado otros papeles importantes.

Antes de embarcarse en la carrera dramática, Young había sido ayudante de farmacia, reportero de un diario, agente viajero y empleado de Banco.

Magde Evans, una de las muchachas más lindas de la colonia del cine, ha aparecido en la pantalla desde que era chiquilla. En 1917, adolescente apenas, desempeñó un rol en cierta película con Robert Warwick de estrella, participando también en producciones de Alice Brady, Ethel Clayton, Montagu Love y Holbrook Blinn. En 1925 actuó frente a Richard Barthelmess en «Condiscipulos», volviendo al teatro por algunos años. En el cine parlante la hemos visto en «El hijo del destino», «De pura sangre» y otras producciones.

Virginia Bruce paso de las follies a la pantalla, desempeñando partes menores en «El desfile del amor», «El hombre del milagro» y otras películas. En seguida, la Metro Goldwyn Mayer la contrató por varios



Dos de los más formidables cómicos americanos. Jimmy Durante y Buster Keaton. Al primero le llaman «El narigudo», y aunque aquí sólo le hemos visto en una producción—«Hazte rico pronto!»—, su sola evocación aún provoca nuestra sonrisa

Wallace Ford es también originario de la escena de Nueva York. Su triunfo fué instantáneo en el papel de soldado condenado a muerte en «Abraham Lincoln», apareciendo en seguida en muchas piezas teatrales muy aplaudidas. Su interpretación en «Bad Girl» hizo que le adjudicaran una parte prominente en la película de Joan Crawford «Amor en venta», firmando luego un largo contrato con la Metro Goldwyn Mayer.

Dorothy Jordan, de corista en una función de variedades en el teatro Capitol de Nueva York, se destacó hasta el punto de obtener partes principales en «The Garrick Gaieties», «Twinkle, Twinkle», «Funny Faces» y «Treasure Girl». Su actuación en la escena atrajo pronto la atención de los funcionarios del cine, quienes la trajeron a Hollywood para representar en «Black magic» y «The taming

of the shrew», a que siguió su contrato con la Metro.

Kane Richmond, cuyo verdadero nombre es Frederick Bouditch, era campeón deportista en sus tiempos de Universidad. Había conquistado brillantes laureles en el fútbol, la natación, el remo y el baseball, pero aun desde entonces, su mayor ambición era convertirse en actor. Ahora, sus deportes favoritos son la natación y la equitación. Se inició en la pantalla desempeñando papeles insignificantes, pero pronto surgió al primer plano en las series de «The Leader Pusher». Ha aparecido en «De parranda», «Besos al pasar» y «La alcaldesa».

¿Cuál de estos artistas alcanzará primero la consagración de estrella? El público tiene la palabra.

E. MCNEAR

**DIRECTORES  
 Y  
 PRODUCCIONES**



Fedor Ozep es un formidable realizador de films que ha llevado a término la grandiosa cinta «Karamazoff, el asesino». Hele aquí, tomando por sí propio un plano desenfocado de dicho film

En Europa, el arte cinematográfico adquiere cada día mayor potencialidad. Surgen directores y producciones por todas partes.

Descontando a René Clair, uno de los más grandes directores lanzados en Europa, a Pabst, a Trauberg, a Genina, a Greville... se nos ofrece una nueva lista de directores, conocidos y populares unos, y desconocidos otros para nuestro gran público, pese a su valor indiscutible.

Entre los directores franceses, además del citado René Clair, realizador de «Viva la Libertad», vemos a Julián Duvivier en su mejor película, titulada graciosamente «Quírame usted, telefonista», y a Jean Boyer, co-director de «Monsieur, madame y Bibi». Entre los alemanes encontramos al célebre Dupont, creador de «Varieté», realizador de «Peter Voos, el ladrón de millones»; a Phil Jutzi, con su «Hampa (Berlin, plaza de Alejandro)», y a Max Neufeld en su gran producción «Monsieur, Madame y Bibi». Sin embargo, en donde más se nota la personalidad de los realizadores, es en el cine ruso: «La línea general», de Eisenstein; «Karamazoff, el asesino», de Fedor Ozep; «La canción de la vida» y «Las maletas del señor O. F.», de Alexis Granowski; «Evasión», de Alejandro Room; «Artegio, cargador del Volga», de Petroff Bitoff, y otra serie de películas rusas dirigidas e interpretadas por los valores auténticos y representativos de la nueva Rusia.

—o—

Esto en cuanto a directores. De las producciones, innumerables.

como nemos señalado, sabemos que hay algunas excepcionales.

Por ejemplo, «Karamazoff, el asesino», ha sido uno de los films más comentados y discutidos de todos cuantos se han producido hasta la fecha. En París ha sido durante mucho tiempo objeto de todas las apolojias de los periódicos y de los grupos cinematográficos, hasta el extremo de ser presentado en una re las sesiones del «Club del Ecran», en las que después de proyectado el film se discuten sus valores o sus negociaciones. Unos días después de proyectado «Karamazoff, el asesino», apareció en «Les claquettes» (órgano de la Asociación), un extenso resumen de todas las polémicas habidas entre las que sacamos estas líneas:

«He aquí un film interesante. ¿Y qué alegría se recibe al ver que en esta obra hay algo muy superior al teatro cinematográfico de hoy! Se siente la impresión de que Fedor Ozep, al llevar al cine los episodios esenciales de la novela de Dostoiewski, no se ha preocupado más que del lado puramente visual del asunto para mejor situar la atmósfera y obtener con ella mayor pujanza. La técnica segura, viva y variada de Ozep, cristaliza en maravillosas realidades cinematográficas. «Karamazoff, el asesino», es una obra que quedará fuertemente grabada en la historia del film parlante.»

Poco más se puede decir elogiando un film

Asimismo, ha quedado terminada la toma de vistas para la nueva película sonora «Drogas prohibidas» (producción Bruno Duday), puesta en escena por Kurt Cerron y fotografiada por Carl Hoffmann.

Hans Albers, Gerda Maurus, Trude von Molo, Alfred Abel, Peter Lorre, Raoul Asland, Lucie Hoflich, Dr. Manning, H. J. Buttner y Alfred Beierle, figuran al frente del reparto de la versión. Los intérpretes de la versión francesa son Jean Murat, Daniela, Jean Worms, Henry Bonvalet, Marie Laurent y Peter Lorre. La versión francesa lleva el título de «Stupéfiant».

Terminado el rodaje de los exteriores en Forst de Lausacia, Alfred Zeister, director de producción y realizador de la película «Un error en la cuenta», acompañado de los cuadros de intérpretes de las versiones francesa y alemana, ha regresado a los talleres de Neubabelsberg para terminar los interiores. El argumento de esta película es original de Mayring y Zeckendorf, y se desarrolla en el ambiente de los velódromos y ases de la bicicleta. Werner Brandes y Bohne actúan de operadores fotográficos, y W. A. Herrman y Lippschitz firman el decorado, Walter Borgman es el autor de la música y Max Kagemann cuida de la sonoridad por el sistema Klangfilm.

Heinz Ruhmann, Tony van Eick, Margarete Kupfer, Fritz Kampers, Ludwig Stosst, Otto Wallburg, Harry Hardt, Gusti Stark-Gstettenbauer, Jacob Tiedke, Hermann Speilmanns, Fritz Odemar y Flokina von Platen, son los principales intérpretes.

M. A.